

# El altar y la Palabra



10ª SEMANA **1**

**inTro**

## **Lecturas de la puerta roja**

**D**urante la pandemia de la COVID-19, probé algo novedoso. Decidí grabar unas palabras de aliento cada día y publicar el video en las redes sociales. El mundo estaba tan lleno de miedo y sufrimiento, que yo quería ofrecer esperanza a través de la Palabra de Dios. Cada mañana, me levantaba temprano, elegía un pasaje bíblico y preparaba una reflexión de tres minutos sobre él. Las llamé «Lecturas de la puerta roja», ya que la puerta de entrada de mi casa es roja.

No pasó mucho tiempo hasta que espectadores de todo el mundo comenzaron a seguirme. Muchos me escribieron para agradecerme los mensajes. Mencionaron cómo algunas de aquellas reflexiones les habían llegado directamente de Dios justo en el momento en que más lo necesitaban. Los testimonios que recibí verdaderamente tocaron mi corazón cuando Dios usó mi pequeño ministerio para elevar a las personas y convertir sus corazones a él.

Una madre me envió un mensaje sobre su hija adolescente, que estaba deprimida y vagaba sin rumbo por la vida. Me contó cómo compartía mis mensajes con su hija todos los días. «No sé qué es, pero sus mensajes logran llegar a ella cuando ninguna otra cosa funciona. ¡Que Dios lo bendiga! Ahora las dos lo miramos y nos sentimos muy bendecidas. ¡No sé cómo agradecerle!». Sus palabras tocaron profundamente mi corazón.

Yo sabía que la alabanza verdaderamente pertenecía a Dios. Él fue quien utilizó mis débiles dones para ayudar a salvar a una joven cuya madre había estado orando fervientemente por ella. Agradecí a la madre por su mensaje y alabé a Dios por permitir que un pecador como yo fuera un canal de bendición. Han pasado varios años desde que dejé de grabar y publicar las «Lecturas de la puerta roja», pero

todavía recibo notificaciones de personas que han descubierto recientemente mis mensajes o han comenzado a verlos de nuevo.

Las «Lecturas de la puerta roja» fueron el resultado de que desbordara aquello que había obtenido durante el tiempo que pasé con Dios en su Palabra. Simplemente compartí con otros lo que Dios compartía conmigo cada día en el altar con él. Esta semana, veremos el papel fundamental que juega la Palabra de Dios en nuestras experiencias en el altar con él.

- ✓ Lee atentamente Colosenses 3: 1 al 17 y escribe notas al respecto.
- ✓ Reescribe el pasaje con tus propias palabras o haz un bosquejo.
- ✓ Si tienes poco tiempo, escribe los versículos 16 y 17.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing notes or a sketch.



10ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## Una carta de advertencia

**P**ablo escribió su carta a los creyentes de Colosas alrededor del 61-62 d. C., durante su primer encarcelamiento en Roma. No había visitado la iglesia de Colosas, pero cuando recibió la noticia de que se estaba extendiendo una peligrosa herejía que denigraba la deidad de Cristo, el poderoso apóstol decidió ponerse a escribir. El tema clave de Colosenses es la preeminencia de Cristo sobre toda la creación y sobre todos los poderes humanos y cósmicos (ver Col. 1: 15-20; 2: 9-10; 3: 1).

Los creyentes en Cristo participan de su muerte, resurrección y nueva vida. Están completos en él (ver Col. 2: 9-14; 3: 1-4). Jesús es el cumplimiento de la profecía, y nosotros, los que creemos, compartimos las bendiciones del pacto prometidas a Israel (ver Gén. 26: 4; Col. 1: 12, 21, 22, 27). Por tanto, argumentó el apóstol, ya que Jesús nos ha redimido, nos despojaremos del antiguo yo pecaminoso que murió con Cristo en la cruz (2: 11-15) y nos revestiremos de Cristo y de las obras de justicia. Colosenses 3 es el poderoso llamado de Pablo a que caminemos en la vida nueva.

Pablo animó a todos los creyentes a poner su mira «en las cosas del cielo, no en las de la tierra» (Col. 3: 2). El pensamiento apegado a las cosas de esta tierra no es para los cristianos que van al cielo. Debemos cambiar nuestro enfoque, porque Dios nos tiene «reservado el vivir con Cristo» (vers. 3). Eso significa que ya no caminamos en la senda de pecado de nuestro pasado. Con la ayuda del Espíritu Santo, que hace eficaz la nueva vida que hemos recibido de Cristo, debemos desechar «el enojo, la pasión, la maldad, los insultos y las palabras indecentes», la mentira, etcétera (vers. 8-9). Pero Pablo no se detiene ahí. Esas son cosas de las que hay que despojarse, pero también hay cosas que hay que cargar, es decir, las obras de Cristo: misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, longanimidad, paciencia, perdón y, sobre todo, amor, que es «el lazo de la perfecta unión» (vers. 12-14).

Luego, Pablo animó a los creyentes colosenses a que permitieran que la Palabra de Dios morara en ellos con todas sus riquezas. La frase *con todas sus riquezas* también puede traducirse como *abundantemente*. Pablo estaba haciendo énfasis aquí en que, para experimentar la plenitud de nuestra nueva vida en Cristo, la Palabra de Dios debe ser abundante en nuestras vidas. Esto significa que debemos estudiar y

meditar diariamente en la Palabra de Dios, porque es nuestra única regla de fe y práctica. La Palabra da poder a la vida cristiana. Porque Jesús es la Palabra viva (ver Juan 1: 4), cuando estudiamos la Biblia, lo encontramos a él, y el Espíritu Santo lo vuelve real en nuestras vidas. Pablo cerró su llamado motivando al pueblo de la Palabra a darse ánimos los unos a los otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, mientras cantan melodías en sus corazones para Dios (ver Col. 3: 16).

Colosenses 3 describe la vida cristiana como un acto de adoración. Habiendo sido reconciliados con Dios por medio de Cristo, nos entregamos voluntariamente en el altar de la transformación para ser cambiados a la semejanza de Cristo por el poder del Espíritu Santo. La Palabra de Dios lo sustenta todo y nos conduce al corazón de Dios.

Regresa al texto que escribiste y estudia el pasaje.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras/frases/ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras/frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras/frases con otras asociadas o relacionadas.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Colosenses 3. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Qué significa dejar que la Palabra de Dios habite con todas sus riquezas en ti?
- ✓ ¿Cuál es la parte más poderosa del llamado de Pablo en Colosenses 3: 1 al 17?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA 3

inTerpreta

## Déjalo marinar



Me encanta cocinar. Yo cocino mucho en mi casa, y nada me da mayor alegría que preparar una comida para mi familia y sentarnos juntos a disfrutarla. He aprendido que algunas recetas requieren tiempo para que el plato adquiera todo su sabor. El tofu, por ejemplo, cuando está sin marinar, puede ser insípido o incluso saber mal, pero, si le pones la salsa y las especias adecuadas, lo incomible se vuelve completamente delicioso. Creo que lo mismo sucede cuando pasamos tiempo meditando en las Escrituras.

La amonestación de Pablo a los colosenses en la que los instaba a que permitieran que la Palabra de Dios morara en ellos rica y abundantemente me recuerda algo que Elena G. de White escribió hace muchos años: «Hermanos y hermanas, ancianos y jóvenes, cuando tengáis un momento libre, abrid la Biblia y atesorad en la mente sus preciosas verdades. Cuando estéis trabajando, custodiad vuestra mente, mantenedla firme en Dios, hablad menos y medita más» (*Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 581). Elena G. de White vivió mucho antes de que la meditación, la conciencia plena (*mindfulness*) y otras prácticas espirituales orientales se volvieran populares. ¿Qué quiso decir ella con meditar en la Palabra de Dios? ¿Tiene esto alguna conexión con la advertencia de Pablo de dejar que la Palabra de Dios more en nosotros?

En el Antiguo Testamento, hay dos palabras hebreas que pueden traducirse como «meditar». Una hace referencia a un murmullo de tono bajo, y la otra significa estar completamente absorto y concentrado en algo. La idea bíblica de la meditación es la de alguien que reflexiona, rumia y se concentra en el significado de un texto o pasaje bíblico. Esto es muy diferente a las meditaciones orientales, que animan a quienes meditan a vaciar la mente y dejar de pensar. El objetivo de la meditación bíblica es centrar la mente en Dios y pensar.

En Colosenses 3: 16, Pablo puede no haber usado la palabra «meditación», pero ciertamente entendió el concepto bíblico de centrar la mente de forma profunda y plena en la Escritura. Él quería que los creyentes colosenses tuvieran comunión profunda con Dios a través

de su Palabra. Nuestros altares de adoración no deben ser simplemente lugares donde leemos la Palabra de Dios; deben ser lugares donde meditemos en la Palabra de Dios, y continuemos pensando en ella mientras transcurre el día. Elena G. de White enseñó que este es un medio para dirigir la mente hacia el cielo, hacia Dios.

La práctica esencial de la adoración en el altar, que consiste en centrarnos en la Palabra de Dios y pasar tiempo meditando en ella, nos ayuda a conocer más a Dios, a amarlo más profundamente, a caminar más cerca de él y a vivir mejor para él.

Después de repasar el texto que escribiste y estudiaste:

- ✓ ¿Qué enseñanzas o conclusiones extraes?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Cuán bueno crees que eres en la meditación de calidad en la Palabra de Dios? ¿O simplemente lees la Biblia de manera apresurada? ¿Qué te ayudaría a mejorar?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **4**

## inVestiga



¿Cómo resaltan los siguientes versículos la importancia de meditar en la Palabra? ¿Qué orientación te dan con respecto a cómo incorporar esta práctica a tu culto diario?

Atesorar la Palabra  
de Dios:

**Deuteronomio 6: 6-9**

**Deuteronomio 11: 18-21**

**Job 23: 12**

El poder de la Palabra:

**Juan 5: 39-40**

**Romanos 10: 17**

**2 Timoteo 3: 15**

**Hebreos 4: 12-13**

Uso de la música:

**Salmo 119: 54**

**Efesios 5: 18-21**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Colosenses 3?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **5**

**inVita**



## El versículo más corto

Una vez leí la siguiente declaración de Elena G. de White:

«Es imposible que ningún cerebro humano agote la verdad ni las promesas de la Biblia. Alguien capta la gloria desde un punto de vista, otra persona, desde otro; sin embargo, no discernimos nada más que radiantes reflejos. La irradiación plena está fuera del alcance de nuestra percepción» (*Mi vida hoy*, 22 de enero).

Un día, decidí poner a prueba esta declaración tratando de «agotar» el significado del versículo más corto de la Biblia: «Jesús lloró» (Juan 11: 35). Quería que la Palabra de Cristo habitara en mí «con toda su riqueza» (Col. 3: 16, NVI).

Después de leer Juan 11, que cuenta la historia de la resurrección de Lázaro, medité en este único versículo, anotando todo lo que me venía a la mente. Pensé en la compasión de Jesús. Estos eran sus amigos, gente a quien él amaba mucho. Me sorprendió que él, que era el Dios del universo, la encarnación misma de la vida, llorara por la muerte de alguien a quien podía resucitar. Pensé en el hecho de que él conocía a Lázaro antes de que naciera. Él había creado a Lázaro y había sido su voluntad que existiera. Él había planeado la vida de Lázaro y contado sus días. Comprendía el dolor de María y de Marta más que ningún otro ser humano. Entonces, otro pensamiento me vino a la mente: si lloró por Lázaro, ¿por quién más podría haber llorado que no esté registrado en las Escrituras? Y si él llora, ¿alguna vez lo hago llorar yo? Llevaba apenas unos minutos meditando en Juan 11: 35 y descubrí tanto significado que la verdad de la declaración de Elena G. de White se volvió muy clara para mí.

Los investigadores estiman que entre 200 y 500 millones de personas en todo el mundo practican la meditación. Esa cifra crece drásticamente año tras año a medida que más personas descubren prácticas orientales como la meditación de conciencia plena (*mindfulness*), que ha ganado una popularidad significativa a través de aplicaciones y redes sociales. Algunas personas recitan mantras, cantan, caminan y meditan, o usan un cierto tipo de cuentas o rosarios. Lo que no parece aumentar en el mundo es la meditación en la Palabra de Dios.



¿Por qué no incorporar esta experiencia espiritual de suma importancia a tu vida ante el altar, a tu experiencia de adoración devocional con Dios?

La verdad es que es bastante simple. Elige un momento y un lugar donde nadie te moleste. Pide la guía del Espíritu Santo. Ten a mano papel y bolígrafo. Selecciona un pasaje de las Escrituras. Léelo en su contexto completo y luego comienza a pensar en él detenidamente. Examina palabras y frases, y sus significados. Pregúntale a Dios qué quiere decirte con este pasaje. Esta sencilla práctica de adoración revolucionará tu estudio de las Escrituras y su aplicación a tu vida.

Medita de nuevo en Colosenses 3: 16 y 17 y busca dónde está Jesús en el pasaje.

- ✓ ¿Cómo nos protege la Palabra de Dios de caer en los pecados mencionados en Colosenses 3: 5 al 9?
- ✓ ¿Cuál ha sido tu experiencia más enriquecedora con el estudio de la Biblia? ¿Cómo puedes aportar más profundidad a tu estudio de la Biblia?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **6**

**imPlicate**



## La seguridad de la Palabra de Dios

«“**¡A** la ley y al testimonio! Si no dicen conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isa. 8: 20). Al pueblo de Dios se le indica que busque en las Sagradas Escrituras su salvaguardia contra las influencias de los falsos maestros y el poder seductor de los espíritus tenebrosos. Satanás emplea cuantos medios puede para impedir que los hombres conozcan la Biblia, cuyo claro lenguaje revela sus engaños. En ocasión de cada avivamiento de la obra de Dios, el príncipe del mal actúa con mayor energía; en la actualidad está haciendo esfuerzos desesperados preparándose para la lucha final contra Cristo y sus discípulos. El último gran engaño se desplegará pronto ante nosotros. El Anticristo va a efectuar ante nuestra vista obras maravillosas. El contrahacimiento se asemejará tanto a la realidad, que será imposible distinguirlos sin el auxilio de las Santas Escrituras. Ellas son las que deben atestiguar en favor o en contra de toda declaración, de todo milagro.

»Se hará oposición y se ridiculizará a los que traten de obedecer a todos los mandamientos de Dios. Ellos no podrán subsistir sino en Dios. Para poder soportar la prueba que les espera deben comprender la voluntad de Dios tal cual está revelada en su Palabra, pues no pueden honrarle sino en la medida del conocimiento que tengan de su carácter, gobierno y propósitos divinos y en la medida en que obren conforme a las luces que les hayan sido concedidas. Solo los que hayan fortalecido su espíritu con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto. Toda alma ha de pasar por la prueba decisiva: ¿Obedeceré a Dios antes que a los hombres? La hora crítica se acerca. ¿Hemos asentado los pies en la roca de la inmutable Palabra de Dios? ¿Estamos preparados para defender firmemente los mandamientos de Dios y la fe de Jesús? [...]

»El apóstol Pablo, refiriéndose a los últimos días, dijo: “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina” (2 Timoteo 4: 3). Ya hemos entrado de lleno en ese tiempo. Las multitudes se niegan a recibir las verdades bíblicas porque estas contrarían los deseos de los corazones pecaminosos y mundanos; y Satanás les proporciona los engaños en que se complacen.

»Pero Dios tendrá en la tierra un pueblo que sostendrá la Biblia y la Biblia sola, como piedra de toque de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Ni las opiniones de los sabios, ni las deducciones de la ciencia, ni los credos o decisiones de concilios tan numerosos y discordantes como lo son las iglesias que representan, ni la voz de las mayorías, nada de esto, ni en conjunto ni en parte, debe ser considerado como evidencia en favor o en contra de cualquier punto de fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto debemos cerciorarnos de si los autoriza un categórico “Así dice Jehová”».— ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 38, pp. 580-581



10ª SEMANA **7**

**inQuiere**



**C**omparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas que hayas extraído del versículo que memorizaste esta semana, así como cualquier descubrimiento, observación o preguntas que puedas tener.

Considera estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Cómo nos ayuda la Biblia a fijar nuestra mente en las cosas celestiales? (Ver Colosenses 3: 2).**
- ☞ **¿Cómo debería la Escritura guiar sobre qué y cómo oramos a Dios?**
- ☞ **¿Cómo puede la música ayudar a que las palabras de Cristo hablen a la gente? (Ver Colosenses 3: 16).**
- ☞ **¿Cómo hacemos morir las conductas pecaminosas que Pablo menciona en Colosenses 3: 5 al 9? ¿Cómo se relaciona esto con nuestra experiencia de adoración en el altar con Dios?**
- ☞ **¿Cuáles son los métodos de estudio de la Biblia más útiles que has descubierto?**
- ☞ **¿Son la oración y el estudio de la Biblia ejercicios espirituales separados? ¿Por qué?**
- ☞ **¿Cuál es la diferencia entre la meditación de la cual nos habla la Biblia y la meditación según las religiones orientales?**
- ☞ **¿Cómo puedes ayudar a amigos cristianos a los que les aburre leer la Biblia a descubrir una nueva experiencia con la Palabra?**
- ☞ **¿De qué manera la Biblia cambió tu vida? Comparte tu experiencia con la clase.**